III Semana de la Ciencia en la Comunidad de Madrid (Noviembre 2003)

Luís Rodríguez Yunta. CINDOC (Madrid)

La semana de la ciencia se celebra en la Comunidad de Madrid desde hace 3 años. La CAM invita a las instituciones científicas a que abran las puertas de sus talleres, laboratorios, museos y bibliotecas para divulgar y difundir un trabajo y unos saberes que el resto del año suelen quedar lejos de los ciudadanos. Las bibliotecas del CSIC han participado en esta edición organizando una mesa redonda y otras actividades

Mesa redonda "Bibliotecas, investigación y ciencia en la era digital"

Realizó la presentación del acto Agnès Ponsati, directora de la Unidad de Coordinación de la Red de Bibliotecas del CSIC. Aportó datos para reflexionar sobre la evolución y crisis del sistema de revistas científicas. El número de publicaciones y el precio de las suscripciones han aumentado considerablemente. Los editores comerciales han monopolizado un mercado cautivo a la par que el ISI consolidaba el sistema de evaluación por citas apoyado en el concepto de "revistas básicas". Pero estas revistas de élite se han convertido en canales para la evaluación de los científicos más que en medios de comunicación de la investigación. Se hace necesaria la gestión de alternativas para romper este círculo vicioso. Las iniciativas de revistas de calidad en acceso abierto están introduciendo competencia para romper el monopolio de la edición científica.

A continuación intervino Frans Lettenström, que expuso sus diferentes experiencias profesionales relacionadas con la edición digital, en primer lugar como investigador en el CERN, después como bibliotecario en Suecia y finalmente en el campo editorial en Academic Press y Elsevier. Entre los ejemplos aportados destacó la preocupación por la creación de repositorios públicos para las publicaciones digitales y las políticas de abaratamiento de costes para el acceso desde los países africanos.

Antonio Pich, investigador del Instituto de Física del CSIC, presentó dos experiencias de gran interés en ciencia y tecnología. El campo de la Física de Altas Energías ha sido el principal precursor en el desarrollo de los archivos abiertos de e-prints, que han sustituido a los antiguos pre-prints impresos. El servicio arXiv (http://www.arxiv.org) de la Universidad de Cornell es el heredero del High Energy Physics creado en Los Álamos en 1991. Este servicio de información permite la publicación inmediata de documentos científicos en pdf, sin revisión por pares. Un 95% serán más tarde publicados en revistas convencionales (incluyendo este dato en la referencia de la base arXiv). Los usuarios pueden recibir por correo electrónico los abstracts de los últimos e-prints incluidos. Se han multiplicado las líneas temáticas, abarcando otras ramas de la Física, Matemáticas, Informática y Biología Cuantitativa. Existen más de treinta mirrors de arXiv, uno de ellos en la Universidad de Zaragoza. La segunda iniciativa destacada por Antonio Pich fue la publicación de una revista electrónica de acceso abierto que ha logrado introducirse en los primeros lugares de los índices de impacto. Se trata de JHEP (Journal of High Energy Physics). Esta revista ha pasado ahora a ser de suscripción, pero todos sus trabajos están accesibles en arXiv.



Juan Vicent, investigador del Instituto de Historia del CSIC, expuso la situación de las Humanidades. En estas disciplinas la publicación está muy fragmentada regionalmente, ya que no existe un sistema de comunicación científica supranacional y el mundo anglosajón está muy cerrado en sus propios intereses locales. Por ello, los investigadores de Humanidades se encuentran en desventaja para la evaluación científica de sus publicaciones. La iniciativa de la European Science Foundation de crear un índice de citas de publicaciones europeas puede aportar una solución, aunque las revistas españolas deben mejorar su calidad.

Finalmente intervino Mark Bevan, representante de BioMed Central, la primera editorial comercial independiente con una plataforma de acceso abierto para publicaciones científicas de Biología y Medicina. La política de acceso abierto se basa en los principios defendidos en las declaraciones internacionales de Bethesda, Budapest y Berlín. Para garantizar el acceso libre al texto completo, las revistas editadas por BMC se incluyen en repositorios públicos como PubMed Central, INIST, Dutch Royal National Library o la Universidad de Postdam. Para cubrir los costes de edición BioMed Central se financia con la aportación de los autores (500 a 1000 \$ por artículo), con publicidad y con la venta de suscripciones a contenidos añadidos (comentarios y evaluaciones posteriores de los artículos). Además busca la asociación de instituciones miembros en más de 30 países (en 2004 se incorpora el Instituto de Salud Carlos III). BMC edita más de 90 revistas electrónicas de calidad y con proceso de revisión por pares, 40 de las cuáles proceden de otras editoriales que usan su plataforma. Sus artículos pueden localizarse a través de bases de datos (Medline, Biosis, CAS) o buscadores (Scirus, Google). Los científicos están apoyando estas iniciativas por sus ventajas: facilidad del proceso, rapidez, visibilidad y especialización. Mark Bevan animó a los bibliotecarios a contribuir a dar difusión al proyecto y a promover la adscripción de sus instituciones.